

FERNANDO DE BIGURIA

BAYONA, 15 Diciembre 1962.

33. RUE THIERS

BAYONNE (B.-P.)

Querido D. Manuel:

A su debido tiempo recibí su última carta de hace bastante tiempo y el libro que me anunciaba en la misma, el cual fué enviado a su destino.

Hace tiempo que me tiene Vd. abandonado, lo que no entra dentro de sus costumbres, y desearía saber ¿es que me ha declarado Vd. "ruido"? En usted no comprendo tan largo silencio.

Lo que tenía que ocurrir ya ha ocurrido. Le adjunto ese mamotreto que puede Vd. titularlo "Historia de mi baja provisional en el PNV", sin música, por si se siente con fuerzas para leerlo. También he enviado al N. la comunicación. Los de aquí, como ya me lo esperaba, no han dado señales de vida... ni espero que la den. Después de mandarles la carta vino el Conserje a traerme unos papeles de propaganda que me había prometido; estaba muy sonriente pero no me dijo nada. Lo único que él sabía por mí, era mi dimisión como Presidente de la J.L. de Bayona, pues en la reunión es lo único que indiqué, sin decirles nada de mi baja.; me trajo también unos papeles de parte de Rezola que me los había prometido para que hiciese la Memoria anual de Sabindiar y después éste me llamó por teléfono; le dije que los había recibido pero que ya le escribiría y lo he hecho en el sentido que al causar baja en el PNV no puedo seguir ostentando el cargo de Vicesecretario de Sabindiar, devolviéndole todo los papeles. Y ahí estamos. El N. ya sé que ha recibido mi comunicación.

El 29 de Noviembre estuvo Conde, había otras gentes en casa y no pude hablar mucho con él, me trajo dos artículos y prometió volver enseguida con el resto de los originales. No ha vuelto todavía ni sé cuándo vendrá. Me contó algunas cosas muy interesantes. En el entierro de D. José estuvo el txiki, estuvieron después reunidos y éste pidió para Conde amplios poderes en su actuación, sin tener que pedir permiso al N. siempre que tenga algún proyecto. El día que estuvo aquí habló con los padres, los cuales le hicieron las mismas manifestaciones. Al hablarle de mi decisión me dijo que no hiciese nada puesto que él tenía pensado, de acuerdo con las atribuciones que tenía, que en la próxima reunión del pleno acudiríamos los dos, yo como representante del N. aquí y que ya desde ese puesto podía yo defender mejor el pleito que tenía planteado. A esto le contesté que no era posible ya que las citaciones para la reunión de la Junta Local estaban ya enviadas y, además, si yo aceptaba eso ¿qué pensarían de mí todos los afiliados de aquí? que por aceptar el cargo yo me pasaba al otro bando y eso yo no lo puedo hacer. Me contestó que hiciese lo que me pareciese mejor pero que él obraría como lo tenía pensado aunque yo pidiese la baja.

Como se puede Vd. suponer, y se lo he dicho anteriormente, en la J.L. solamente presenté mi dimisión como Presidente de la misma, y me mantuve en esa posición sin dar más explicaciones a pesar de la insistencia continuada para que siguiera en tal cargo.

El 25 de Noviembre, a la salida de misa, Jauregui le habló a mi mujer diciéndole que si yo le firmaba una autorización, él le sacaba pasaporte sin necesidad de inscribirme yo en el Consulado, pero que no hiciese como Solaun, que después de decir que sí, él hizo las ges

.../...

2000570

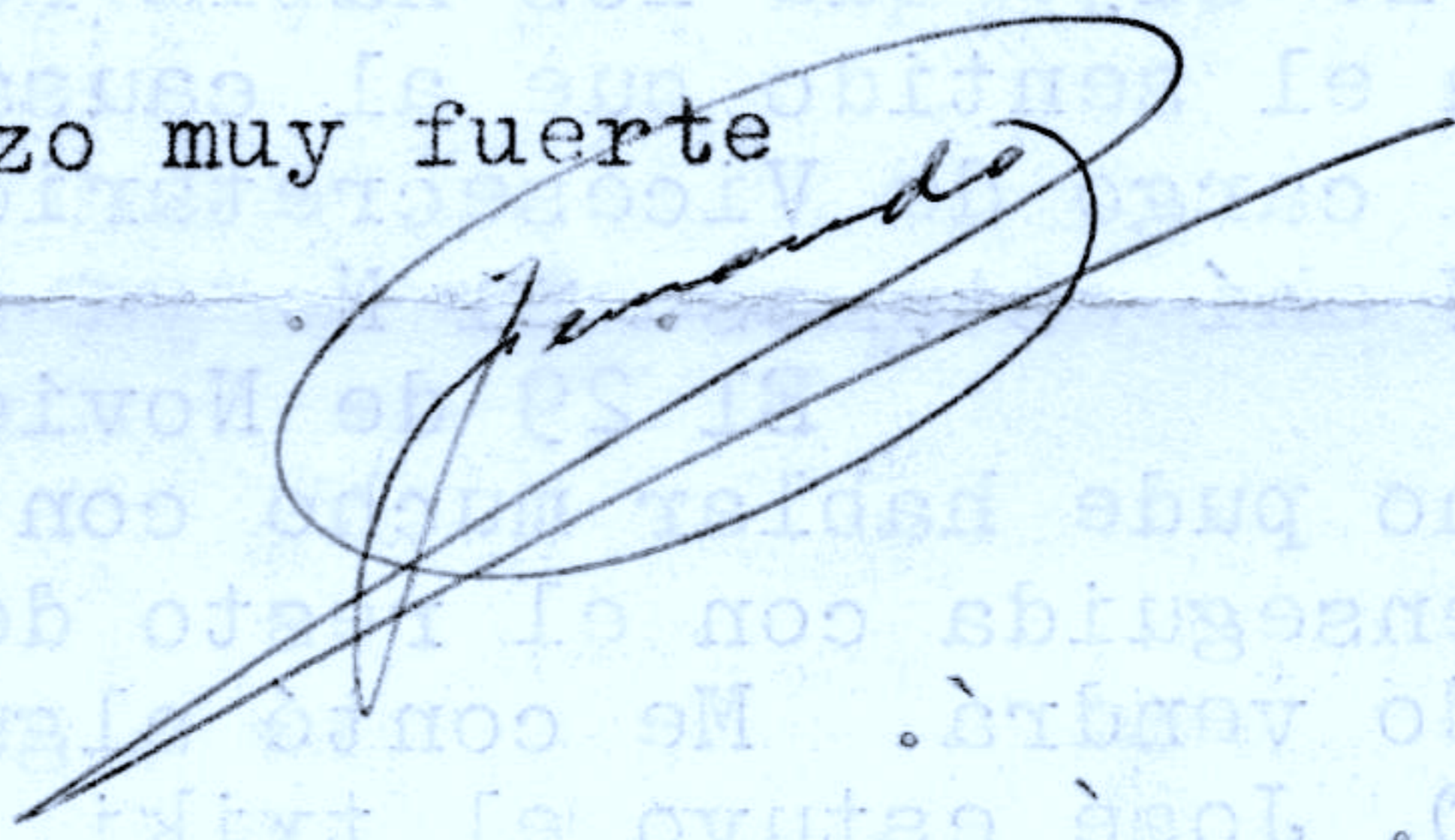
.../...

tiones en el Consulado y después dijo que no hacía nada; él es muy amigo del Consul y ahora se va y había que aprovechar antes de que se fuera. Le dije que si solo era firmar la autorización para que solicitara pasaporte, sin necesidad de firmar otra cosa, que sí. Hablé después con Solaun y me dijo que le habían dicho que tenía que autorizar a su mujer a inscribirse en el Consulado y a solicitar pasaporte y creo que también a que inscribiese su matrimonio, a lo que él se negó. A los dos días, como yo le había hablado a un amigo del Consulado de Paris que se comprometió a hacérselo, y lo había pagado ya, todo esto en el mes de Agosto, me llegó su pasaporte domiciliada en Paris y como si fuera una residente más y una renovación de su pasaporte anterior, así que le llamé a Jauregui y le dije que no hiciera nada, que lo había pensado mejor y que no firmaba nada; cuando esté con él personalmente le explicaré lo que ha pasado. Ya se puede Vd. figurar cómo estará la etxeako andrea, enseguida que lo recibió se marchó a Pamplona a pasar tres días; allí estuvo con Conde y le dió el resto de los originales y el lunes los llevaré todos a la imprenta. Le dijo Conde que tenía mucho trabajo y que no sabía cuando podría venir; antes me había dicho a mí que si no era él quien traía los originales que nadie se podía ocupar de eso. Volviendo a lo de mi mujer, como en el pasaporte consta como que vive en Paris, no podrá ir con frecuencia "pues el viaje desde Paris cuesta mucho".

A su criterio dejo que se dé Vd. por enterado o no de mi baja.

Si lee esta carta y el anexo de una tirada, ya puede preparar un tubo de aspirina. Le incluyo también copia de la carta que he escrito a Rezola.

¿Cuándo va Vd. a Londres? Un abrazo muy fuerte



.../...